

Premiada con Medalla de Plata en la Exposición Internacional de Milán de 1906

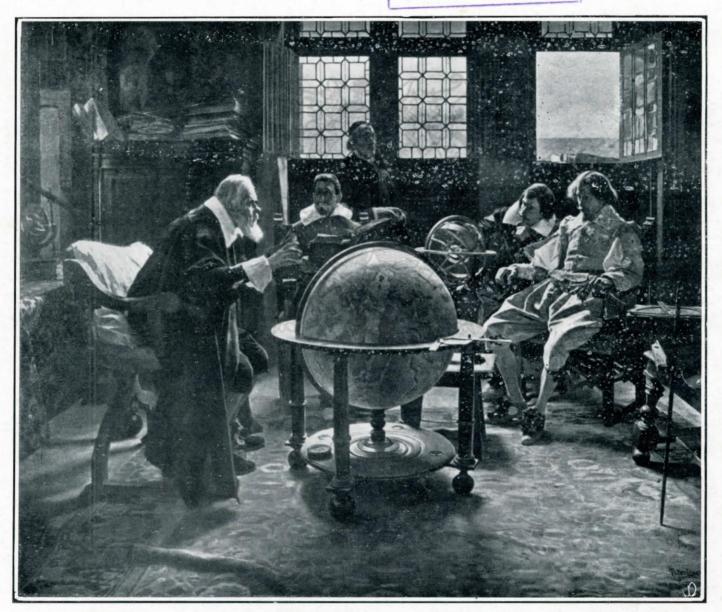
DIRECTOR - CLEMENTE PALMA

AÑO III

Lima, á 15 de junio de 1907. M. S. M.

NUM. 43

BIBLIOTECA CENTRAL HEMEROTECA FONDO ANTIGUO



Una visita de Milton á Galileo (Cuadro de Tito Lessi.—Colección de Ch. Sedelmeyer)

Universidad Nacional Mayor de San Marcos Universidad del Perú. Decana de América

Un salón filosófico en París

Para «PRISMA»

N el siglo XVIII hubo en Francia salones literarios: la Enciclopedia nació entre risas de damas galantes y nocturnos debates, en que la idea se unía generalmente á la pasión ó al erotismo. Quedan deliciosas memorias de esos años de libertad en el amor y en el pen samiento. En el siglo XIX, continúan los salones con illobr bajo la monarquía y el imperio; para perder, en tiempos de democracia, su esplendor antiguo. La vida aristocrática se hace más frívola, el espril se disipa, los prejuicios de religión y de casta se hacen más fuertes; y, sucesivamente el salón se ve envuelto en la general decadencia; y la literatura se vuelve solitaria sin el calor de una atmóstera común y selecta.

Quizá no existen hoy salones en París, después del brillo efímero del que Mme. Rattazzi presidía con arte esquisito. En cambio, he conocido un salón filosófico del mayor interés. En él se reune todo el mundo universitario, la alta burguesía científica, los hombres consagrados, las mujeres de ingenio y los jóvenes que algo significan en el reciente movimiento intelectual. vier León, director de la Revista de metafísica y de moral y presidente de la Sociedad de Filosofía reune en su casa, embellecida por telas primorosas, á este público tan vario y tan interesante en su misma variedad. Y ese hombre cortés y generoso que consagra su fortuna al desarrollo de las publicaciones filosóficas, entrega su casa, como dice él, á sus huéspedes; y en largas horas de invierno, sus salones se llenan de una multitud intelectual que va allí á discutir todos los tópicos, á recoger y á inspirar ideas. El aspecto es encantador: pequeños grupos rodean á los filósofos, á los grandes profesores. La juventud escucha en ellos, libremente, sin la rigidez escolástica, al maestro preferido. Más lejos se discute acaloradamente una tesis de psicología ó de moral. Las mujeres forman su círculo, excesivamente locuaz y animado. De tiempo en tiempo, alguna de ellas viene á discutir con uno de estos maestros y á poner una nota de amenidad y de gracia en el sutil escarceo. Para el espectador la impresión de una de estas tardes es excesiva, es intensa, es esquisita. En una misma hora, escucháis mil discusiones, recogéis apreciaciones ingeniosas, observaciones originales, conversáis con los maestros que son la gloria de Francia y del mundo intelectual. No creo que exista mayor goce en esta ciudad llena de solicitaciones y de placeres, que esta charla intelectual y libre con los cerebros más poderosos que ha producido este gran momento de la cultura francesa.

Allí he conocido á muchos filósofos y profesores de los cuales algo quisiera decir. El anfitrión, León, es un pensador de alta estirpe intelectual: escribió hace años un libro sobre Fichte, dando claridad francesa al abstruso pensamiento germano; y es en su obra, en su conversación y en su vida, un hombre amable y espiritual, desconfiado de toda improvisación, de todo ensayo fácil; hecho para la obra lenta y solitaria. Dos filósofos reunen en el salón gran número de auditores y de amigos; son

Bontroux y Bergson. Bontroux amable, gran conversador, tiene aun el calor de la juventud: discute con pasión y se anima y charla con corrección admirable, citando sin esfuerzo textos griegos, franceses, alemanes y latinos. Tiene el más raro don de espresión y la más fecunda memoria de ideas que pueda darse. Bergson reservado, con su atrayente figura de pensador, conversa dando á su palabra trabajada, lenta, mil matices: tiene, lo mismo en su cátedra que en un grupo de amigos, el sentido de la "nuance", la frase precisa y finísima, un espléndido vigor dialéctico. Al lado de estos maestros, una juventud curiosa (que casi siempre, en este país de vocaciones intelectuales modernas y lentas, pasa de los treinta años) les interroga, les admira y les somete provectos ó tentativas ó planes de tesis. ¡Qué fecunda acción la de estos maestros venerados por los jóvenes, guías positivos de tantas mentes nuevas! qué estrecha relación entre los hombres de ayer, que viven en la actualidad y para ella, sin nostalgia ni desprecio, y los hombres del porvenir! Así, sin solución de continuidad, marcha la ciencia francesa, respetando, depurando y completando tradiciones. No tiene que ser radical esta juventud, como sucede en los países nuevos, de ciencia petrificada, donde hay que destruir toda herencia mental para vivir y progresar, en todos los órdenes de la realidad y del pensamiento.

Entre los filósofos más interesantes que en este salón he conocido, están Rauh, naturalista y psicólogo, de fisonomía muy original. Algo tiene de melancólico, de severo, de profundo, en su charla y en sus libros: es seguramente uno de los más originales observadores de los que se ha llamado la experiencia moral, es decir, del estudio de los hechos morales, sin preconceptos metafísicos.

Couturat, lógico, comentador de Leibnitz, alto, enjuto, de aspecto sugestivo, discute con pasión sobre las matemáticas: es uno de los defensores de la lógica matemática, uno de los que piensan que la filosofía no es sino una enfermedad del lenguaje, un juego verbal interesante. Es un filósofo malgré lui. Lalande, secretario de la Sociedad de Filosofía, es el autor de un vocabulario filosófico destinado á precisar los términos de la especulación humana; y es, también, autor de un libro de altísimo valor sobre la disolución como opuesta á la evolución. En él estudia el aspecto de las cosas bosquejado por Spencer en los Primeros Principios, es decir, la vuelta á lo homogéneo, la integración final de movimiento acompañada de una disipación de materia. Su libro, precisa en tal sentido, la obra admirable del filósofo de Brighton. Pierre Bontroux, hijo del gran pensador, con algo de arcaico en su fisonomía y en su actitud, se dedica al estudio filosófico de las matemáticas y enseña actualmente en el Colegio de Francia. Durckheim, filósofo y sociólogo profundamente original, conversa poco, pero con precisión y energía. Parece un estoico, tan severa es su fisonomía, tan retirada y estudiosa es su vida. Es un

hombre muy interesante, que nunca se ha abandonado á la improvisación ó al histrionismo.

Un historiador muy notable de las letras francesas, Gustavo Lausan, me ha inspirado por su decir y por su cortesía, gran simpatia intelectual. Mucho recuerda, en rasgos personales, á mi maestro el Dr. Deustua. Entusiasta, publicista activo, profesor profundísimo, escribe con toda la claridad y el buen sentido franceses. Ha escrito sobre todos los aspectos de la literatura francesa páginas definitivas; y se ha consagrado últimamente á una pedagogía sabia, á la educación laica de la democracia. Otras figuras me han llamado la atención, entre tantos nombres que darían á esta crónica aspecto de catálogo: son Paul Desjardins, Georges Sorel y René Quinton.

Paul Desjardins tuvo general influencia en un momento no olvidado de la evolución intelectual francesa, en lo que Brunetiere llamó el «renacer del idealismo». En su fisonomía, se revela el místico, el hombre de vida interior, de mirada más intensa, á veces vaga y soñadora. Le rodean siempre las mujeres, á quienes su doctrina de idealismo y de unión moral impresionó y agradó. Cuando Vogué anunciaba un despertar religioso, y un neocristianismo y un neo-mistisismo y un neo-budismo y todas las extravagancias del satanismo, anunciaban el es espíritu crepuscular del siglo último; Desjardins quiso descargar tales corrientes y predicó una especie de tolstoismo, religión sin virtud ni dogmas, que se oponía á toda puerilidad y aceptaba la seriedad y la nobleza de la vida. Escribió entonces un librito sugestivo sobre el «deber presente», y se ha mantenido siempre atento á todo movimiento de libertad intelectual y á toda propaganda moral. De ahí que haya defendido al abate Loisy.

Georges Sorel es un anciano profundamente simpático y modesto. Ha escrito sobre problemas religiosos, contra Renan, y sobre cuestiones sociales, en las revistas del socialismo francés. Y, aquí y allá, ha revelado siempre su pensar ajeno á las escuelas, sincero y libre, que le da un lugar eminente en el pensamiento francés contemporáneo. Ha querido aclimatar el marxismo en Francia. En su charla, Sorel es pundoroso, sugestivo, siempre tímido y atento al pensar ajeno. En pocos hombres he encontrado más aguda la convicción de los límites de toda obra intelectual; más desinteresado y firme el pensamiento.

René Quinton es el sabio francés de hoy, el hombre á quien todos proclaman como sucesor de Claude Bernard y de Pasteur. Es un biólogo original y enervante que habla con acento convencido de sus descubrimientos; y que parece destinado á procurar la opinión común sobre el origen de las especies y á completar y corregir el sauvinismo. En oposición á la ley de variación y de selección, ha establecido la ley de constancia vital. Según este hombre de ciencia y pensador, la célula tiende á conservar su temperatura originaria, la de su aparición

en los mares primitivos, contra las variaciones del ambiente; principio de conservación términa y osmótica que desarrolla su conferencia y en libros complejos y difíciles. La parte experimental de sus temas cita en la identidad que él describe entre el medio sanguíneo y el medio marino; identidad que se demuestra por la fecunda acción de las inyecciones de agua de mar que Quinton aplica á animales y hombres, como medio terapéutico de renovación celular. De Quinton me decía Remy de Gourmont que tiene la mentalidad del genio. Tal es la opinión común, ante los descubrimientos y las hipótesis sucesivamente comprobadas de este sabio eminente. En casa de León, Quinton gozaba de tal prestigio: lo rodeaban, lo escuchaban y lo admiraban todos.

Tal es el núcleo que se reune en ese salón intelectual. En él encuentran su bancarrota las doctrinas de aristocracia social y de provincialismo de Paul Bourget y de Mauricio Barrés: Estos hombres han ascendido en la escala social, han «brulé l'étape»: han llegado á ser directores del movimiento intelectual del mundo. Y son ellos los desarraigados, los déracinés: abandonaron la provincia, el lugar querido de tradiciones esclavizadoras para triunfar en París, y recibir en esta ciudad el beso de gloria y en ese desarraigo y en esa ascensión social están su fuerza y su poder; porque tienen plasticidad intelectual y ambición conquistadora, porque forman el capital intelectual de Francia, pueblo democrático que practica la selección de las capacidades superiores, en sus escuelas y en la regia palestra abierta á todos los talentos; y que tiene, como ninguna raza el culto de la aristocracia intelectual.

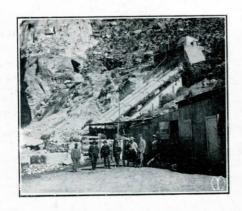
Cuando se crée que solo hay un París frívolo y ostentoso, se olvida esta oscura y honda labor de pensadores y profesores que mantienen siempre enhiesto el prestigio intelectual y el precio artístico de esta ciudad gloriosa. Guillermo Vierren lo ha Ilamado ciudad-síntesis: es ese su título más simpático. Todo lo acoge, todo lo exalta, sin códigos y sin leyes inflexibles; lo mismo el dilettantismo artístico que la obra serena y pensativa, lo mismo la belleza vasta del hogar que el ateniense juego del amor libre; lo mismo á los Venus de Milo que á la madona, al sabio que al rastacuero, á la matrona que á la virgen. Mientras en esta calle des Mathurins, un grupo de inteligencias selectas diserta de altos problemas, más cerca, en el rumor del boulevard, en la suprema alegría de una tarde primaveral, se vive de otra vida sin inquietud, sin gesto grave, sin pensamiento en las terrazas de los cafés, y desfila el triste ejército de las cortesanas, bajo miradas seniles y entusiasmos de juventud. ¡Qué mejor contraste, qué mayor tolerancia para todos los matices y todos los ideales y todas las formas del vivir, dentro del marco artístico de la ciudad cosmopolita.

F. GARCIA CALDERON.

París, Abril de 1907.



Excursión científica dirigida por el ingeniero señor Guarini









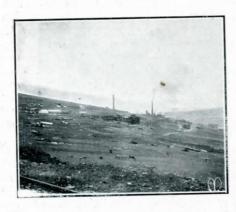
















1 Manantiales de Totorani (Puno). 2 Manantial de Manto (Puno). 3 La Central Eléctrica de Charcani (Arequipa) 4 Construcción del puente de hierro en Huari. 5 Camino de herradura cerca de Culcamarca. 6 Dinamo de la Central Eléctrica de Huacho. 7 Terralén del ferrocarcii de Huari á Yauca. 8 Cascada de la Aguada Blanca (Arequipa). 9 El rio Santa Eulalia. 10 Molino de Huatatas (Ayacucho). 211 Postes telegráficos de la Peruvian en Sicuaní. 12 La fundición Smelter de los americanos (Gerro de Pasco).

LA SED DE AMAR

«La sed de amar»; tal es el sugestivo título de la última novela de Trigo, autor al que antes de conocer como novelista, conocí como original sociólogo en su obra de paradójico nombre: «Socialismo individualista». La novedad de sus ideas que entonces me sedujo, ha ejercido hoy en mi espíritu mayor influencia á través de las páginas de «La Sed de amar», donde la energía de la expresión corresponde á la intensidad del pensamiento informante.

L'astima que el estilo de Trigo siempre vigoroso, no sea igualmente claro y puro: la construcción de algunas frases peca de ambigüa, y, en veces, el lenguaje pierde en pureza; aunque es justo observar que á costa de ésta, ganan en verdad y colorido los diálogos y la copia de gestos y acciones.

Puede asegurarse que las características del estilo de Trigo, que lo tiene muy propio, son el vigor y el entusiasmo; y quizá si este mismo, en su exageración, nos da la clave de los lunares anotados que, por otra parte, no dañan el creciente interés de las vívidas escenas.

Se ha dicho que Trigo es el D'Anunzio español; y en verdad que se parece á éste en la trascendencia y valentía de la narración, pero es menos artista, aunque más expontáneo, más natural, por lo mismo que es menos refinado en sus sicologías.

El título que Trigo ha dado á su obra, obedece perfectamente al fondo de élla. Jorge, el protagonista, siente de un modo ardoroso esa sed de amar que todos, más ó menos, sentimos. Habiendo á los veintiun años amado ya á muchas mujeres - mezclando alegrías con doloresha sido su vida, apesar de la coria edad, una brillante te odisea de amor, una larga jornada en busca del ideal nunca alcanzado, capaz de saciar su sed intensa: «una hermosa mujer con alma de poeta».

Y esta sed inextinguible vibra, por decirlo así, en todas las páginas de la novela, páginas de un realismo cálido que no llega á la pornografía. De las descripciones más escabrosas de la pasión carnal sabe Trigo elevarse magnífico hasta las alturas del lirismo, y la sensualidad se sublima en el concepto de una misión de vida y de belleza.

La novela ileva como sub-título este epígrafe: (Educación social); y aunque el parezca raro en una obra en la cual lectores superficiales -la gran mayoría que lée sólo por pasatiempo - no verán más que una sucesión de escenas eróticas bien descritas; se justifica plenamente por la pintura dolorosa que hace Trigo en páginas llenas de verdad—que encierran una viva protesta—de tantas pobres mujeres, inteligentes y sensibles, nacidas para querer, y sinembargo mal educadas para el amor, mas aún, sometidas á una disciplina contraria á él, por inexplicable y absurda tiranía social.

Tal protesta contra este cruel despotismo, insinuada

en diversos capítulos del libro, se concentra con gran energía en las últimas páginas, las más hermosas, profundas y vibrantes de «La sed de amar». En ellas vemos á Jorge ante su hermana moribunda-pobre mujer sacrificada al estúpido concepto del honor social, que no es la dignidad del alma, si no un amasijo de prejuicios para salvar la dignidad de las apariencias iOh terrible diosa de la conveniencia! - vemos á Jorge, repito, hacer la recapitulación de su vida que alentó y aún alentaba «la sed de amar». En melancólico desfile pasan todas las que él amó; rubias ó morenas, honradas ó pervertidas. De todas ellas, tres, solamente, lograron calmar un momento su sed insaciable: la mística, refinada y voluptuosa Marta; la pagana y alegre, con fiebre de vida, Mercedes; y la casta y tímida Rosa. Cada una de éstas tenía un aspecto del eterno Amor, faltábales empero el «alma de poeta» que poseía su desgraciada hermana; y esta alma y estos as- De Lima 1907, rica

pectos reunidos en una sola mujer, hubieran hecho de élla la amante ideal. Pero esta amante no existe, no podrá existir sino en nuestro deseo, mientras las fórmulas sociales atiendan más á las conveniencias que á los sentimientos, impidiendo la expontaneidad del amor en las mujeres, que-obligadas á amoldar su vida interna á las prescripciones de lo conveniente, lo anulan ó lo pervierten. iTorpe actitud social esta, cuando el amor y la libertad, los dos más poderosos y grandes sentimientos del ser humano, están llamados á completarse mutuamente en una plenitud de vida!

Jorge al analizar las miserias del bello sexo, las perdona porque las comprende, y pide piedad para las pobres víctimas sociales. «Piedad para todas, y todavía más lastimosa para las míseras mujeres que no lo fueron, reducidas á bestias por el hombre, por el hambre y por la iniquidd social. Al modo que las rosas blancas y los pájaros todas pudieron surjir creciendo bellas y puras, según nacían, sin más que no quitarles el pan y el aire y la caricia del ambiente.»

Jorge se acuerda, con más pena aún, de las niñas de seis años, todas sanas é «igualmente seductoras y bonitas las ricas y las pobres», y no pudo concebir las idiotas leyes sociales que se ciernen sobre ellas-como nube de odio y fealdad—acechando la época en que se despiertan sus más bellos sentimientos, para bajar á rodearlas y oprimirlas marchitando sus cuerpos y ahogando sus almas.

A la par que Jorge rememora y hace el análisis de su agitada existencia, la ciudad de Santander en la que tienen lugar los últimos sucesos que narra la novela, siéntese conturbada por terrible huelga de carboneros que, una vez perdida la esperanza de aumento de salario, incendian los grandes depósitos de carbón del muelle. Las rojas llamaradas del incendio iluminan con fantástica luz la triste escena que se desarrolla en el dormitorio de Luisa, cuyos últimos instantes vela su hermano mientras el viejo marido, obligado por su cargo de Gobernador, se bate con los huelguistas en las calles. Jorje contempla los siniestros reflejos y siente incendiarse también su cerebro por el fuego de trascendentales ideas.

Cuando en Argelez, su ciudad natal, presenció, años antes, una huelga de la que resultaron algunos muertos entre los obreros, no pudo comprender como se podía matar, como se podía morir por el deseo nunca satisfecho de mas jornal. Por amor, en defensa de amores, si entendió el sacrificio de la vida, en ese entonces en que había hecho completa entrega de su alma á Marta. Más hoy, presenciando de nuevo semejante y aún más feroz espectáculo, dióse cuenta de que los gritos de más salario, más pan, tenían un sentido oculto, latente, casi ahogado por el instinto, pero muy verdadero: Más salario, más pan, querían decir más vida, más alma, más am 5 en fin. «Oh sí. Pedían.... que no fuesen bestias las mujeres, que fuesen bellas, que fuesen inteligentes y dignas y fuertes.... Pedían que no hubiese prostitutas, ni cloróticas, ni histéricas, ni tísicas....Pedían no ser ellos esclavos del trabajo, par a tener tiempo de ser nobles, de ser hombres, de querer, de sentir y de pensar.... » Y pedían entonces lo que Jorge: lamor!

Tal es el libro de Trigo: una obra de culto al Amor, que, por el breve estudio hecho, se comprenderá que está lejos de ser una de tantas novelas alimentadoras de voluptuosidades para gasto de libertinos. No! «La sed de amar» es mucho más: una obra de vida y pensamiento intensos, signo cierto de una nueva etapa que, apesar de las decadencias en boga, se inicia viril y sana en la

moderna literatura española.

Mayor de San Marcjosé Leonidas MADUEÑO,



VARGAS VILA

n una correspondencia de Madrid dice Felipe Sassone refiriéndose à Vargas Vila: «Bien quisiera extenderme hablando del literato, que es, en mi humilde sentir, uno de los pocos artístas que escriben en español, el único danunzziano por lo exquisito de su estilo exuberante en musicalidad y colorido, descubridor de nuevos derroteros para el gusto estético y el solo también, que, sio menoscabo para su arte, es un gran cívico cuyo verbo poderoso y valiente, sugestiona y arrastra á las multitudes». Otros elogios tan hiperbólicos como el que acabo de citar dedica mi buen amigo Sassone al escritor colombiano. Yo acuso al panegirista de parcialidad en el juicio, y creo que esta crítica ha sido escrita inmediatamente después de la visita que le hizo y de la que, según propia confesión, salió «contento como de un baño de rosas». El agradecimiento y los últimos ecos de los elogios con que seguramente Vargas Vila le brindaría, han inspirado este artículo. No á otra cosa puede atribuirse tan inmerecido ditirambo, pues la cultura y el gusto de Sassone, no son para aplaudir literaturas estrambóticas.

Conozco toda la obra de Vargas Vila. He leído desde «Aura ó las Violetas» hasta «Ciudades tentaculares». Toda ella es igualmente monótona y extraña. Los tipos de todas sus novelas son iguales: el *Luciano Miral* de «Alba Roja»; viste faldas y es la heroina de «Flor de Fango»; ciñe toga y es el *Maestro* en «Ibis», se hace revolucionario y es el *Claudio* de «Los Parias». Y que tipo tan falto de verdad; aspira á ser épico y trágico y solo alcanza figuraciones de parodia. El diálogo, rara vez empleado en sus novelas, casi siempre expositivas, es siempre digno de estudiarse para aprender á odiar, por reacción, el verbalismo hueco, y ampuloso. Los paisa jes parecen visiones de alucinado ó alucinaciones de un demente.

Examinado Vargas Vila con el criterio de un Max Nordau, se le declararía caso patológico, víctima del delirio persecutorio. En sus novelas, simples, casi monográficas, el protagonista es siempre el objeto de sordas conjuraciones, de odios subterráneos y terribles, de intrigas de crueldad florentina tejidas por Maquiavelos invisibles.

El naturalismo de su arte consiste en desfigurar á personajes de su país. Uribe Uribe, el heróico diplomático colombiano que hace poco cayó entre nosotros estallando como un explosivo, es su tipo predilecto; entanto los hombres de valer en su país solo le merecen un puñado de lodo. A Miguel Antonio Caro, le llaman el liberto letrado, y á los brillantes escritores de su tierra los ataca y los denigra. Padece también de clerofobia. Diríase un inquisidor vuelto del revés.

En cuanto á su estilo, imitación del Saint Pol, de Ro-

dembach y de Gabriel D'Anunzzio, está lleno de barbarismos y de giros antigramaticales. Su ortografía, muy suya, es hija de un afán de loca originalidad. Vargas Vila presume de original, á pesar de que sus pensamientos son degeneraciones de los de Shopenhauer ó plagios de los de Federico Nietzche. Entre los temblores apocalípticos de su retórica y entre la epilepsia de su frase convulsa nos describe con rojos y negros, una flora inverosímil y monstruosa.

Las metáforas se suceden, las paradojas se multiplican, las imágenes se acumulan y la prosa es mareante y atontadora. Un vértigo de palabras se apodera del lector; los colores como en un caprichoso kaleidoscopio se combinan sin orden ni concierto. Si á esto se llama encontrar «nuevos derroteros para el gusto estético, si escribir así es ser danunzziano y exquisito; y si, finalmente, la violación de las más elementales reglas de arte hacen á un literato merecedor de tan grandes elogios; es muy fácil conquistarlos.

Bien sé que algunas protestas arrancarán estas líneas, La gloria de Vargas Vila es, entre un desgraciado grupo de mis compatriotas, algo fuera de discusión. Comprendo que nunca me perdonarán la audacia de haber atentado contra su maestro. Pero la labor del crítico, no es conquistarse simpatías; sino afirmar la verdad de su sentir.

Es fácil explicarse las causas que han determinado la influencia de Vargas Vila en cierta clase de la literatura de provincias, Arequipa, Loreto y Cuzco. Débese ante todo su influencia, á la falta de cultura que ha impedido formar un gusto depurado por la selección. El deslumbramiento, que naturalmente ejerce un autor como el que me ocupa es lógico y fatal. La nobleza en la línea y la delicadeza en el matiz sólo pueden apreciarse con un ojo educado; al espíritu inculto impresionan ante todo la vivacidad del color primario y las policromías caprichosas. Vargas Vila es un retórico que en la pirotecnia de su estilo acierta á veces; es un efectista capaz de seducir con sus oropeles; un imaginativo que suele tener rasgos brillantes; un industrial literario que puede engañar con la falsa apariencia de sus pastiches.

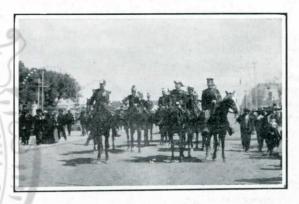
Es fácil explicarse el atractivo que para gran parte de nuestra juventud tienen sus libros. Más si estudiamos con espíritu verdaderamente analítico desnudándo-les de las galas con que los viste, encontraremos la deformidad del esqueleto que sustenta toda la obra, no nos deslumbrará el brillo de sus paradojas; y sin negarle un talento que sin duda posee, podemos declararle justamente como uno de los peores modelos imitativos, como uno de los maestros del mal gusto literario.

RAIMUNDO MORALES DE LA TORRE.

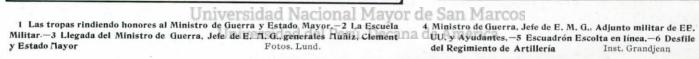
La jura de la bandera













LANOVATADA

As escenas de este verídico relato tienen lugar en cierto respetable colegio de religiosas domínicas, donde reciben enseñanza muchas educandas, que sólo dan tregua á sus tareas escolares los domingos. Bueno fuera que no se observase el descanso dominical en un colegio de domínicas!

Entre las niñas que allí se instruyen bajo la férula de ilustradas y rígidas monjas francesas, hay algunas «de la epidermis de Satanás» (vulgo «piel del diablo») y de éstas, unas pertenecen á la privilegiada clase de mosquitas muertas, y otras al gremio de revoltosas sin hi-

pócritas atenuaciones.

Un grupo correspondiente á esta última especie, compuesto de señoritas graciosas, vivarachas, un tanto atrevidas y dotadas de esa simpatía que inspiran las criaturas ingeniosamente revoltosas, habíase impuesto la obligación de inventar y llevar á cabo diversas novatadas á beneficio de las cándidas niñas que ingresaban en el establecimiento.

No há muchos meses tocó en suerte á la hija de un amigo mío entrar en el aludido colegio francés, y la infeliz no se libró de la novatada correspondiente, que me refirió el padre, y que por lo chusca merece ser publica-

da.

Hay que advertir que no sólo aquellas buenas madres enseñan en francés, sino que obligan á las educandas á que todo lo hablen en el idioma de Dreyfus, logrando así que las niñas se enseñen la lengua unas á otras, y nada pueden pedir á las profesoras en español, pues de seguro así no lo consiguen.

La niña de mi amigo entró en el establecimiento sin saber una palabra de francés, y el grupo de revoltosas, so pretexto de aleccionarla en las prácticas escolares, se apoderaron de ella con el indino propósito de hacerla víctima de la barrabasada de moda á la sazón, y reirse

grandemente á costa de infeliz.

Y aquí viene la novatada. Una de las educandas más talludas y más traviesas, cogió por su cuenta á la nueva

compañera y la dijo con fingido aire de misterio:

—Mira, las profesoras de este colegio son muy raras y muy severas, hasta el punto de que no permiten á las niñas salir á evacuar necesidad alguna más que los sábados.

La nueva educanda quedó asombrada de tan cruel disposición, y por si su consejera no se hallaba bien informada, consultó secretamente el caso con otra muchacha del mismo grupo que la primera.

—Para que te convenzas de que no te engañamos—la dijo la interpelada.—hoy mismo, cuando estemos en clase, pide permiso á la profesora para salir á... eso. Por supuesto en francés.

-¿Y cómo, si yo todavía no entiendo una palabra?

-Pues así, fijate bien: - Madame: ¿voulez vous me

changer les billets par les recompenses?

La inocente niña escuchó con gran atención estas palabras; las aprendió como un papagayo de instrucción primaria, y pocas horas después, en plena clase de geografía, rodeada de sus menos piadosas compañeras, que aguardaban el momento para gozar con los apuros de su víctima, ésta se decidió á formular ante la profesora la petición consabida.

Pero no fué por la curiosidad de conocer el resultado,



sino porque real y efectivamente la urgía de un modo desesperado lograr el permiso que solicitaba.

- Madame! — exclamó desencajada y lívida – ¿voulez vous me changer les billets par les recompenses? (1)

—N' est pas possible, mademoiselle,—respondió secamente la profesora.—N'est pas possible jusqu'au samedi, qui est le jour desigué pour faire celá.

Con Vágrimas en los ojos suplicó á la monja, terminada la clase, que la traduje aquella respuesta; y compadecida la profesora, la dijo haciendo con ella singularísima excepción:

—He contestado á la pregunta de usted que «no es posible acceder á su petición hasta el sábado, que es el día designado para hacer eso.»

-¿Y no cabe apelación?

—¡Oh, no! de ningún modo podemos hacer caso de la impaciencia de usted, verdaderamente extraña. La pobre chica vió con asombro confirmada la observación de sus diabólicas compañeras, que rieron á carcajadas los naturales y terribles apuros de la nueva educanda, á la que por fin desengañaron, para no dar á la novatada caracteres más crueles. Enseñáronla inmediatamente á pedir lo que quería con las palabras propias del caso, y no tardó la infeliz en quedar completamente tranquila. Nada más he vuelto á saber respecto á las novatadas del famoso colegio. Lo que sí me consta es que hoy la niña de mi amigo, deseosa de tomarse la revancha, figura en el grupo de las educandas más revoltosas.

JUAN PEREZ ZUNIGA.

⁽¹⁾ Señora: ¿quiere usted cambiarme los vales por premios?





A Juan B. de Lavalle

Salta el áureo joyel. La vestidura, con calma voluptuosa, resbala por sus formas de escultura y una oleada de luz, tibia y radiosa, desfallece besando su blancura.

Ondulando las mórbidas caderas, con ademán felino, se arquea sobre el talle alabastrino que tiene la esbeltez de las palmeras y la diafanidad de lo opalino.

En sus ojos profundos y rasgados, flota la idea cálida, y un torrente de rizos perfumados acaricia los flancos cincelados de su figura pálida.

Los rugosos semblantes ilumina
de los severos jueces,
el deseo de aquella peregrina
belleza que germina
radiante con sus blancas desnudeces.

Con murmullo sonoro
se agitan, impacientes y febriles,
en sus triclineos de oro:
han sentido los fuegos juveniles
en sus venas exhaustas y seniles.....

Y la augusta asamblea, palpitante de gozo, vitorea cuando cae la veste vaporosa y se muestra la espléndida Frinea con su triunfante desnudez de diosa!

CARLOS CAMINO CALDERON.



ECIBÍ recientemente un folleto de poco más de cien páginas, cuyo autor es un señor José Torres Lara, titulado ¿Por qué no se casan nuestras jóvenes? O la disolución de la familia peruana. Comentarios de una dama soltera, ortodoja y civilista neta. A este largo título para un librito de tan corto número de páginas precede este lema ó divisa Pega pero escucha, cuya intención no alcanzo á percibir. He leído el librito con atención, aunque el plan de la obrita está muy cursimente desarrollado y no llega uno á tener al fin de la lectura un concepto muy claro del porqué no se casan nuestras jóvenes. Pero los tópicos que toca la dama ortodoja y civilista neta ¿protagonista? si, protagonista del opúsculo ó lo que sea, en sus comentarios á unos artículos de periódico, son interesantísimos y la verdad es que salvo ciertas perífrasis declamatorias, ciertos giros de novela para costureras se revela en el librito alguna versación sociológica superficial y un poco de buen sentido comun, y de sincero interés patriótico que obligan al lector á simpatizar con el noble propósito general del opúsculo y con las ideas del autor y con mayor razón cuando-como en mi caso-se abunda en ellas, si no para explicar con ellas lo que el autor quiere explicar, al menos, para convenir en que ellas sirven de parcial explicación de nuestro atraso moral y de la lentitud de nuestra evolución progresista.

A cinco causas, á las que dedica capítulos separados, atribuve el autor del librito de que me ocupo el fenómeno de que no sean más frecuentes los matrimonios; y son la intransigencia religiosa, á la mala educación que las mujeres reciben de sus padres, á la instrucción que dan los maestros á los hombres, al politiqueo y por último á.... adivínenlo ustedes.... á la inmigración asiática. Demás es decir que ninguna de esas causas explica el fenómeno si es que existe. La razón económica que sería la que mejor lo explicaría no la menciona el señor Torres. Bien se vé que tampoco el autor se ha preocupado de relacionar sus disertaciones sobre los temas apuntados con el fin que parecía proponerse, á juzgar por el título de su folleto, y que á la postre no resulta ser sino un pretexto para decir algunas claridades al gobierno actual y para atacar la inmigración asiática. Los párrafos dedicados á la intransigencia religiosa de nuestra sociedad son muy pobres. Ya la divergencia de ideas religiosas no son obstáculo para ningún género de transacciones entre nosotros y en esto estriba precisamente el principio de la bancarrota social del frailismo. Los matrimonios se hacen por amor, por interés ó por otros cálculos siempre más poderosos que el obstáculo que podría significar la heterodoxia de una de las contrayentes. Los sacerdotes exaltados y luchadores que se imaginan poder arrastrar á la masas

con sus anatemas y sus declamaciones anacrónicas necesitarían tener mucho talento ó actuar entre estúpidos, y felizmente los sacerdotes de algún talento entre nosotros son tolerantes, y los intransigentes y batalladores-como alguien que vo me sé-son tan poco discretos que desprestigian su labor. Las divergencias de ideas religiosas producen sus nubes quizá en los hogares ya formados, sobre todo cuando sacerdotes poco escrupulosos procuran ejercer por medio de la confesión influencias inconvenientes en el hogar; pero esas nubes pasan porque generalmente la mujer limeña por su natural inteligencia ó por su natural amor á la comodidad cede á las razones de un marido á quien respeta y ama. Acaso tenga mavoi fuerza nociva y disociadora la intransigencia religiosa en las provincias, donde también es mayor la influencia que ejerce el sacerdote en el hogar. Es en las provincias donde las palabras mason y liberal son estigmas que simbolizan depravación moral, condenación en vida é imposibilidad de ser hombre honrado y marido ejemplar, En Lima ser miembro de un círculo masónico óser miembro de un círculo católico es signo de la misma pobreza de espíritu: son chifladuras pacíficas de la misma índole que no impiden á los hombres ser honrados y buenos maridos y virtuosos padres de familia, aun cuando la corsorte pertenezca al grupo opuesto.

En lo que si estoy completamente de acuerdo con el autor de opúsculo es en sus ideas respecto á los inconvenientes y peligros que para la formación de nuestra nacionalidad trae la inmigración asiática. Gravísimos males no estamos preparando para un porvenir no muy lejano con la importación de chinos y japoneses. Mucha falta de previsión revelan los que, en estos últimos años han estado fomentando la venida de asiáticos á esta tierra para favorecer intereses económicos de hacendados inescrupulosos. El pueblo, que tiene el instinto de su propia vida y la intuición de sus verdaderos intereses, siente fermentar en sus entrañas la descomposición de su organismo étnico y á cada llegada de un vapor con asiáticos protesta contra la inoculación envenenada. Peligros etnicos, peligros económicos, peligros morales, peligros pelíticos trae consigo esa inconsiderada importación. No olvidemos que un pleito de colonos y nacionales produjo la guerra con España del 66 en la que mal que bien pudimos ser altivos y engallarnos con la madre patria. ¿Qué haríamos si dentro de diez ó quince años surgiera un pleito semejante estre japoneses ó chinos y n estros connacionales? Me imagino que no se ros ocur irá buscar entre nosotros un Kuropatkhine y un Stoessel ¿Para qué? Para llegar peor y más pronto á los resultados alcanzados por los

rusos?



Notas Hípicas

LAS CARRERAS DEL DOMINGO 9

Con sentimiento apuntamos, en nuestra crónica, la nueva derrota del Stud Cayalti, doblemente sensible por las condiciones especiales en que se ha realizado. Estos actos dejan en el ánimo de las personos, que siguen las pruebas con el interés de aficionados sinceros y convencidos, una impresión molesta, producida por luchas desiguales, en las que impunemente se sacrifican á la estupidez ó al atropello de unos cuantos individuos ignorantes ó audaces, serios y valiosos elementos de entusiasmo y de acción en el turf.



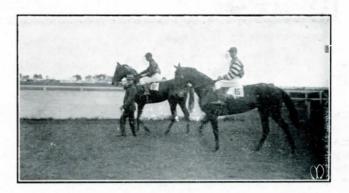
La llegada en el Premio Fiscal-1 "Medoc", 2 "Valiente", 6 "Lirio".

Después del memorable incidente, que ocasionó la muerte de , el mejor animal que ha corrido en nuestras pistas en estos últimos tiempos, pocas cosas más lamentables que el estu-pendo fraçaso de "Llano", que atenuó, el brillo de las otras pruebas y el hermoso espectáculo, que debió ofrecer la reunión del nueve, con un día tan propicio y alegre y una concurrencia tan numerosa como distinguida, que llenaba por completo, las tribunas del hipódromo.

Pero no lleguemos tampoco al extremo de hacer á Benites el único causante de la nueva derrota del primer caballo del Stud Cayaltí. Es preciso contemplar con más calma este incidente del turf, y con la serena imparcialidad con que siempre emitimos nuestros juicios, establecer las justas responsabilidades

El Stud Cayalti atravieza actualmente una crisis aguda, que ha comprometido el brillo de sus victorias y ha eclipsado, por el momento, las risueñas y flamantes esperanzas, que parecían brindarle un cercano porvenir, lisonjero y venturoso. En





"Desatino" y "Visión"

ella ha tenido parte principal y funesta la actuación de Jiménez, pero también le toca algo, á Casella, que ha debido prever esos fracasos é impedirlos con sus conocimientos ó subsanarlos con

su acción. Casella que, en una época de todos conocida y comentada, transformó á "Oro II", convirtiéndolo en un apreciable contendor, permanece hoy inactivo, atolondrado ó adormecido dejándose acrebatar las victorias, sin darse cuenta del estado de sus animales; y bastaba contemplar á "Llano", en el Paddock, para convencerse de la crísis por la que atravieza este animal, tan duramente tratado en Lima, peloteado como el más insignificante de nuestros caballos mestizos, vencido, no sólo por "Gigoló", sino también por "Sorpresa" y "Ventarriére" que no se habrian atrevido, en otras ocasiones, á acompañarlo, ni siquiera, en un galope de trabajo.



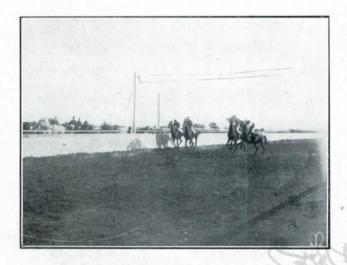
Comentando el programa

Fotos, Grandjean

Por otra parte, el sistema de seguir corriendo á "Llano" con el freno Argentino, resulta contraproducente aquí. Es un freno completamente opuesto á los fines, que se persiguen en las carreras, de un uso temerario y brutal. Los argentinos pueden conservarlo y utilizarlo, contra todas las prácticas modernas; no vamos á pretender modificar su criterio; ya ellos reconocerán su error. Los ingleses también pretendieron conservar su sistema de monta antigua, rígida, recta, de acción lenta, de peso inamovible y al fin tuvieron que inclinarse ante los resultados del sistema nuevo, que representaban los americanos, de flexibilidad y de acción, de cuerpo recogido, de peso elástico y compartido. Sobre todo, ese freno de palanca y de candado, que, al menor movimiento de los brazos del ginete, detiene la velocidad del caballo, podrá emplearse en un lugar donde su uso sea gene-Universidad Nacional rat, pero no entre nosotros donde los que adoptan el freno ingles, liviano, cómodo, de juego libre y flexible, llevan una ventaja enidente sobre el otro, rudo y complicado y ponen en manos

de los jockeys un elemento poderoso de ayuda para el animal, de estímulo en su carrera y de dirección en la lucha.

Benites debió ocupar hoy toda nuestra atención. Su victoria completa del nueve merecía que le hubiéramos dedicado esta crónica, tributándole las palabras de aplauso y de estímulo, á que se había hecho acreedor por un éxito que pudo haber sido grandioso. Pero, por desgracia, olvidó sus buenas cualidades y no podemos roproducir el juicio, que emitimos después de su trabajo en el día de la inauguración de la temporada. Y no dirá que nuestra crítica es apasionada: fuimos los primeros en aplaudirle, pero hoy somos también los que con mayor energía condenamos su actitud en las pruebas del Domingo.



La partida en el premio Ronga

El juego de "Amor" y de "Vent arriére" para anonadar á "Llano" fué, más que audaz: vergonzoso. Los Comisarios, según nuestro criterio, debieron distanciar á "Amor" y á "Ventarriére" en vez de suspender solo al segundo ginete del Stud Iquique. El castigo habría sido decisivo y la sanción ejemplarizadora.

A pesar de los aparentes defectos de los handicaps, las pruebas á excepción del premio Ronga, fueron interesantes y reñidas. En la primera si el jockey de "Valiente" no se hubiera dormido tanto, guardando inútilmente á su animal, le habría ocasionado mayores sustos á "Medoc". "Lily" y "Cayalti" hicieron en esa prueba un esfuerzo digno de consideración.

El clásico Comparación perdió parte de su interés con la caída de Gonzales de "Avonalis"; la carrera quedó reducida á "Sorpresa" y á "Atenta", dando sin embargo lugar á un match-relido y sensacional

renido y sensacional.

"Tarapacá" y "Doubtfull" tuvieron un hermoso encuentro, en el que el último nos ha revelado, á pesar de no obtener el triunfo, cualidades más recomendables que el vencedor, dada la manera general como se emplearon ambos animales y la diferencia notable de las montas.



La llegada en el premio Ronga-1 "Ventariere", 2 "Llano", 3 Amor"



En el sport

Para terminar vamos á hacerle una pregunta á los Jueces de tiempo que han causado tanta curiosidad con sus datos. ¿Créen por ventura esos señores que los tiempos en las carreras, cuando surgen diferencias en sus cronómetros, se arreglan como ciertos pleitos eu el Paracio de Justicia por medio de transacciones entre las partes? No mis buenos y cándidos amigos. Sufren ustedes un error lamentable. Es preciso que mejoren ó varíen el sistema si no desean, hacerse merecedores á que la



El Jockey Gonzales, llevado á la enfermería, después del accidente en el premio Comparación Fotos. Graudjean

vena, á veces, traviesa, de ciertas gentes, de buen humor y franco reir, les obsequie con algún párrafo picante y retozon, cual le brinda con tanta gracia la Salomónica idea, que ilumina vuestros fallos.

Mis preferidos en las carreras de mañaua son:

En los 1,200 metros: Avonalis.

En los 2,000 metros: El Stud Bonheur. En los 1,000 metros: Sorpresa y Honor. En los 1,200 metros: Medoc y Lily. En los 1,600 metros: Valiente.

JIP.



CRONICA DE LA SEMANA

Nuestra información gráfica



El último domingo el paseo Colón, la plaza Bolognesi y las vecinas alamedas y avenidas fueron sitio de una inusitada animación. Gran cantidad de gente acudió á presenciar la ceremonia de la jura de la bandera, ceremonia realizada con todo el aparato tradicional que este suceso reviste en la vida militar.

La marcialidad de nuestros soldados y el estado de instrucción de batallones y regimientos, fué tema de favorables comentarios, de parte del numeroso público que acudió al significativo acto.

Prisma publica hoy algunas vistas que sus fotógrafos tomaron de los incidentes de esta fiesta militar.

3 - LO

Este año, durante las vacaciones, diferentes alumnos de la Escuela de Ingenieros, de la Escuela de Agricultura y de la Escuela de Artes y Oficios, es decir de las tres escuelas técnicas que dependen del Ministerio de Fomento, han realizado largas é interesantes excursiones científicas, visitando diferentes regiones de nuestro territorio.

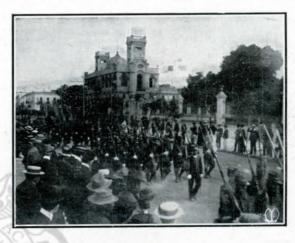


Los conscriptos desfilando ante la bandera.

Fot Lund

Los viajes de instrucción de la Escuela de Ingenieros han sido subvencionados con los fondos que para este objeto se han consignado en el presupuesto de Fomento; y para las comisiones de la Escuela de Agricultura y de Artes y Oficios, el Supremo Gobierno, conciente de la importancia de los viajes de instrucción, ha dado toda clase de facilidades proporcionando los pasajes necesarios.

Es interesante notar que todos los gastos realizados por la comisión de la Escuela de Artes y Oficios han sido cubiertos por subvenciones de industriales y municipalidades en cambio de servicios prestados, y el resto por el jefe de la comisión señor Emilio Guarini, profesor de Fisica, de Electricidad y de Medidas en dicha Escuela. alumnos, realizaron estudios sobre aplicaciones electricas en Alpamina, Ayacucho, Cuzco, Sicuaní, Puno, Mollendo y Arequipa, visitando además Cerro de Pasco y Bolivia.



Desfile del No. 3 de línea

Inst. Grandjean

El profesor Guarini inició y llevó á cabo una serie de conferencias sobre aplicaciones eléctricas y sobre la importancia de la enseñanza obrera, demostrando una vez más su laboriosidad y entusiasmo para todo lo que pueda, directa ó indirectamente, contribuir al adelanto de nuestro país.

Publicamos doce de los numerosas fotografías tomadas durante tan interesantes excursiones que en el interés del país esperamos que se repitan con frecuencia en años posteriores.

o√~__/o

A fines de la pasada semana falleció el señor don Carlos Arancibia, hermano del conocido ingeniero don Felipe. El extinto desempeñó puestos de importancia y por su carácter y prendas personales gozó del aprecio de



Durante el viaje el profesor Guarini Sy algunos do sus l Mayor de San Marcos Misión Francesa Universidad del Perú. Decana de América

Inst. López

todos los que le trataron; ha muerto joven aún y su fallecimiento ha sido generalmente deplorado.

07.50

Han contraído matrimonio el domingo último el señor Alfredo Coloma y la señorita Flora Lawezzari, cuyos retratos publicamos.

D-10





Enlace Coloma-Lawezzari

Foto. Moral

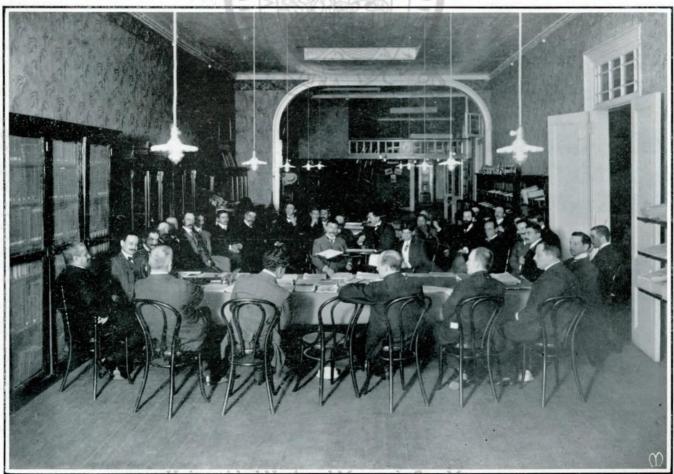
Publicamos una vista del salón de la Sociedad de Ingenieros en el que en determinados días se reunen los profesionales para cambiar ideas, discutir puntos científicos y dar conferencias interesantes, sobre temas propios de la índole de esa institución. Es digna de todo aplauso la formación de esa sociedad que basada en el espíritu de cuerpo, y en el amor al estudio, está llamada á prestar notables servicios como centro de información técnica.

€ 1.10°

Los alumnos del 5º año de jurisprudencia, ofrecieron el jueves último un almuerzo al ilustre catedrático de Práctica Forense y comentador atinado de nuestros códigos, doctor don Miguel Antonio de la Lama, con motivo de cump ir años. Reinó en esta fiesta, que ya es tradicional, la cordialidad más simpática entre el maestro y sus discípulos. Prisma al publicar el grabedo que representa á los concurrentes al almuerzo envía su saludo al distinguido catedrático.



A Sr. Carlos Arancibia Foto. Courret



Universidad Nacional Mayor de San Marcos



EL Dr. MIGUEL A. DE LA LAMA Y SUS DISCIPULOS

Foto. Moral.



"A través de un prisma"

La conversación de la semana y el tema explotado por ocupados y desocupados ha sido el ruidoso juicio seguido en nuestros tribunales á un individuo muy conocido en Lima, que aseguraba ser médico, doctorado en Buda-Pesth y que ha resultado tener mejores condiciones para los negocios de banca y agiotaje que para la ciencia de curar. Gustavo Bauer en combinación con un sujeto apellidado Lentz, cajero de la casa Schmidt, emprendieron operaciones comerciales desgraciadas que han traído por consecuencia la fuga de Lentz, la fuga de algunos miles de libras de la caja de Schmidt y habría ocasionado también la fuga de Bauer si el juez del crimen, doctor Rada, y el Intendente no hubieran intervenido oportunamente para impedirlo. Detenido nuestro vivísimo húngaro pensó y con razón que siendo él médico, banquero, hacendado y minero, es decir teniendo él tan heterogéneas formas de actividad para ganarse la vida, debía encomendar la defensa de su causa á una persona que por su vasta cultura representara á su vez la cuasi universalidad de los conocimientos y escogió al señor doctor Fariña, que no sólo es entendido jurisconsulto sino que-cosa muy loable por cierto-ha sido oprovechado alumno de las Facultades de Letras, de Ciencias Naturales, de Ciencias Políticas, de Medicina y de Teología, en la mayoría de las cuales se doctoró.

Dos audiencias se han realizado en esta semana para que los abogados de Bauer y de la casa Schmidt expusieran sus razones y sus réplicas. Buen ojo tuvo Bauer al confiarse al doctor Fariña, pues, con sus formidables argumentos en defensa del acusado hizo vacilar el concepto de los vocales, produciendo la discordia de pareceres no sólo sobre la procedencia de jurisdicción criminal sino sobre la justicia de todo procedimiento contra un honorabilísimo señor, y virtuoso y ejemplar comerciante, víctima de la más inícua conflagración. Con fácil palabra, luminosas pruebas y brillante dialéctica procuró el abogado defensor de Bauer, destruir los rudos y descarnados argumentos del doctor Patrón, abogado de la casa Schmidt. perjudicada con los negocios de Bauer y Lentz; probó la iniquidad y apasionamiento con que el público grueso condenaba á Bauer sin pesar los fundamentos de la mala fama que le achacaban. De tal modo purificó la conducta de Bauer en este desdichado asunto, que mucha gente de la que asistió á las audiencias está hoy convencida de que el médico húngaro es un alma de Dios, casto, puro é inocente como los ángeles. Mas parece que el Vocal llamado á resolver la discordia no opina de este modo y que, con un criterio demasiado positivista y, digámoslo así, grosero, presta más crédito á los cheques protestados en los bancos y á las demás pruebas silenciosas pero elocuentes de culpabilidad, que á los panegíricos y distingos del inteligente abogado del detenido.

KLINGSOR.

Mi Tío Barbassou

(NOVELA DE MARIO UCHARD)



(Continuación)

Los ingleses se habían marchado y yo me pongo de naevo en camino para Adén. Al llegar á Adua, donde había dejado á mi amigo, tomo informes, pregunto por Lefebure.... pero nadie me da noticias de él. Al fin tengo la suerte de encontrar á su árabe: le interrogo y me responde que el mismo día en que vo me separé del tunante, había cogido una insolación que le produjo la muerte en el mismo día. Busco mi equipaje y mis camellos ¡Ni camellos ni equipajes!.... Todo lo habían enviado al gobernador de Adén. Llego a dicho punto, el coronel me dice que todo lo que allí llegó había sido llevado á bordo de mi barco, juntamente con los papeles hallados en poder de mi amigo y que á esto se había agregado un certificado de defunción en toda regla que mi segundo se encargó de hacer llegar á manos de la familia. No me entretuve á preguntar más. Escribí inmediatamente una cartita de pésame á la esposa de Lefebure....



envié á mis changalas el rescate convenido, al mismo tiempo que una carta llena de injurias al rey de Nubia. A todo esto hacía cuatro meses que mi barco había salido del puerto. Al dia signiente tomé pasaje en la mala de Suez Llegué anoche á Marsella..... y aquí me tienes.

En efecto, dije á mi tío, apenas hubo acabado; jahora me lo explico todo!. Han redactado el certificado de defunción con arreglo á los papeles que llevaba encima su amigo

Lefebure, y como eran los de usted......

Se han equivocado, y ese imbécil de Rabassu ha levado anclas para traer al notario la noticia de mi muerte.

- Es claro como el agua, añadí.

-Pero lo que más me preocupa, es el saber lo que ha sido de mis camellos.

VIII

Fácilmente comprenderás, querido Luis, que esta inesperada resurrección de mi tío me sumió en un género de sentimientos que me absorbieron por completo. No podía aquel día todo lo que no se refería á su persona que ni siquiera pensé en salir un instante del castillo. Segu'ale de habitación en habitación. le miraba, y tenía necesidad de convencerme de que estaba verdaderamente vivo.

Por su parte, repuesto en seguida del pasajero asombro que le causó por un momento la noticia de su muerte, había recobrado la admirable sangre fría que ya conoces....Dirigía la colocación de todos sus chirimbolos y él mismo desocupaba sus cajas, llenas de toda clase de objetos de Nubia, silbando fragmentos de canciones negras que recordaba aún.

Por la noche, estábamos tomando café, cuando me dijo, extendiendo sus largas piernas sobre el diván, con toda la satisfacción de un hombre que está á su gusto:

Oye, ¡no se está mal aquí! Siquieres, podemos pasar algunas semanas.

-Por mi parte todas las semanas que usted quiera, querido

tio, respondi, y hasta meses, si usted lo desca.
—;Perfectamente! Pero, repuso, ¿es que no te aburriras...ional Mayor de San Marcos

- Porque, á no ser que tengas alguna distracción..... ¡Ah! exclamé, recordando de pronto mi harén; se me ha olvidado hablarle á usted de este asunto....
 - -¡Cómo! dijo; ¿tienes ya distracción?....
 - Ya lo creo, querido tío.
 - -; Es bonita?
 - -; Pero si tengo cuatro!



Al oir estas palabras, mi tío no pestañeó cual si yo le hubiese anunciado que me ejercitaba en tocar el campestre caramillo, para distraer mis ocios; solo que alargó el brazo, me cogió la m mo, que sacudió á la inglesa. y medijo:

-¡Te felicito, amigo m'o! Y te ruego dispenses mi indiscreción.

Pero tío, si es una verdadera nove-

la, añadí con acierto embarazo.... debida también á su muerte de usted.

¿Cómo es eso? Vamos, hombre, cuéntame el caso.

Supongo que recordará usted su pabellón turco de Kasr El Nuzá.

--- Ya lo ereo, ¿y qué?

--- Pues hace cuatro meses llegó á él Mchamed Azís.

--: Hombre! dijo; ¿Mohamed?

--- A quien usted había encargado....cierta comisión, repuse

--; Es verdad! exclamó, ya no me acordaba.

--- Así pues, querido tío....

---¿Había hecho su encargo? continuó.

- ---Sí, respondí. Y como usted se había muerto y como el encargo de Mohamed formaba parte de la herencia, creí que debía....
 - ---¡Caramba! dijo mi tío, no te andas con chiquitas.

---; Pardiez! repuse con algo de vacilación, tenga usted en

cuenta que yo no podía suponer....

- --- En fin, á lo hecho, pecho, no se hable más de ello. Te ruego me dispenses una vez más. Ahora que estoy al corriente del caso, no se volverá á hablar del asunto. Entre turcos no se habla nunca de cosas del harén. Sin embargo, añadió, para acabar de una vez con este asunto te aconsejo que guardes á Mohamed. ¿Comprendes? Sabe bien su oficio. Y para mayor seguridad, como no quiero ya ir por allá, dile que venga á verme.
 - ---¿Quiere usted que le haga venir en seguida?
 - --- No, no, mañana, tenemos tiempo.
- --- Hombre, ¿quieres hacerme un poco de música? Tócame algo de Verdi...

Y empezó á tararear con su voz de bajo, algo desentonado: Parigi, o cara, noi lasceremmo.

Pasamos una velada encantadora: conversación, música y juego. Me ganó tres francos á los cientos y no cabía en sí de júbilo. A eso de medía noche le acompañé á su habitación. Cuando estaba ya á punto de meterse en la cama exclamó:

---; Ah! tengo ahí unos valores que había olvidado.

(Continúa.)